

# Lienzos de la otredad

*Missael Duarte Somoza (Juigalpa, 1977)*

NO PRONOMBRES YUXTAPUESTOS

Con espinas o laureles  
vuelvo al espacio donde descalzo mi ser  
donde vuelvo a mí:  
sin máscara  
sin nombre;



Ajeno a los libros,  
a la música,  
y en la soledad de mi cama,  
olores, sudores, movimientos  
tuyos, recuerdo,  
de cuando no somos  
dos pronombres yuxtapuestos  
entre sábanas.

## NOCTURNO SOMBRA

Verde  
de largo cuello  
sobre la mesa de noche  
en la materialidad de los sentidos

Mas cuando la luz alumbra  
aparece otro  
intangible e inminente a la realidad  
pero indiferente a la sucesión del tiempo:  
jarrón de sombra  
—inmutable forma inmaterial  
fuera de la existencia racional del espacio

## NOCTURNO BAR

## —TRÍPTICO DE LA SOLEDAD—

*Otear entre las mesas,  
aspirar el vaho de aguardiente  
y el perfume de la marihuana  
esparciéndose con la música  
entre el barullo juvenil de este dulce panal  
donde liban estudiantes,  
pequeñas y lindas prostitutas...*

*Erick Aguirre*

I

Vacía, sobre la mesa de vidrio,  
espera la mano que la hunde  
en el olvido, la botella,

figuras de humo,  
en extraña desfiguración,  
se elevan, con voluntad del azar,  
a rumbo incierto.

Y en ángulo oblicuo  
ilumina la luz  
ícono con boina y estrella.

Manecillas de reloj de pared  
marcan la noche  
aún inmensa de viernes  
en este oráculo urbano moderno  
sin dioses o pitonisas  
mientras otra botella  
mano desvelada la vuelve al olvido:  
círculo cotidiano de la existencia.

5 DE 18

*Lienzos de la otredad* de Missael Duarte Somoza (Juigalpa, 1977).  
© Carátula, Revista Cultural Centroamericana #38 | OCT-NOV. 2010

## II

Entre oscuridades de índice y medio  
de mano diestra y fémica sedienta  
crepita luz con intensidad de siglos,  
cuando entrañas de humo se llenan;

En esta noche de soledad cósmica  
y vacío universal  
que compañía y cervezas  
no pueden colmar;

Porque la duda de ella,  
que la existencia es un cigarro  
sin un más allá del cenicero,  
la desgarrar en el vacío.

**III**

La compañera del brindis,  
para las manos solitarias,  
sepulcro, donde entierran  
atormentadas emociones.  
Después, ida la mirada de él  
frente a la nada absoluta  
y el rostro entre curvas de humo  
hasta que decapitada la cabeza  
sobre la mesa  
cuando el amanecer sangra.

## NOCTURNO VIERNES SANTO

Con la tarde calurosa  
caminamos por las calles coloniales.  
Hemos andado esquinas más esquinas,  
avenidas más avenidas.

Hemos visto la carne que arde en la brasa,  
la cerveza bajo 0 grados centígrados,  
los rostros coloridos de aserrín del Cristo  
hechos sobre pavimento y tierra,  
la multitud caminando...

Hemos visto el Santo Entierro  
caminar sobre los rostros del Cristo,  
pies caminando sobre las alfombras,



hemos visto llantas de taxis, camiones  
machacar el Cristo.

Hemos visto los rostros vueltos lodo  
y la luna llena que alumbra al Cristo crucificado  
de un altar  
crucificado una vez más  
por el afán del uso y el desecho,  
por los ojos ciegos a la belleza,  
que es la muerte,  
*...en sandalia la planta pie celeste...*  
que entró  
*...por la batiente lámina de reflejo y ráfaga...*  
del SHOPPING CENTER  
del CITI BANK  
y el FONDO MONETARIO INTERNACIONAL...

**NOCTURNO MATAGALPA**

*Toda la noche batalló con la noche,  
ni vivo ni muerto,  
a tientas penetrando en su sustancia,  
llenándose hasta el borde de sí mismo.*

Estos versos evocaron  
otro momento ido  
en esta noche con jazz y poesía:  
de calles onduladas, noche en plenitud,  
ciudad sitiada por montañas,  
casas en las alturas,  
latas de cervezas en las cunetas,  
caminar  
y caminar  
con silencios o palabras  
para contemplar el encanto nocturno de la ciudad,

las palomas en las cornisas,  
la danza tímida de los árboles.

Y nosotros ahí por la poesía,  
con interrogantes en los ojos,  
las manos dentro de los bolsillos,  
bajo las milenarias constelaciones,  
los mapas celestiales.

Y yo queriendo ir al borde de tu nombre,  
al final de tu historia  
más allá de tus palabras  
que no dicen nada de vos.

Caminar

o pausa

—¿reencontrados? ¿por la poesía

o el azar o la causalidad?

—No lo sabemos.

IDEI8

*Lienzos de la otredad* de Missael Duarte Somoza (Juigalpa, 1977).  
© Carátula, Revista Cultural Centroamericana #38 | OCT-NOV. 2010

Pero caminamos con sombras, silencios,  
figuras inciertas,  
pasos ebrios, besos de esquinas,  
y la noche,  
muestra, revela,  
el otro ser de la ciudad.

## NOCTURNO SAN SALVADOR

*Indiferente es para mí por donde  
empiece, pues allá retornaré de nuevo.*

***Parménides***

*Pero la ciudad vuelve y destaca la evidencia  
de que todo es una cárcel, de que no hay salida.*

Y yo vuelvo al poema

a la emoción

al *silencio nocturno*

*que desvela otros planos de la realidad.*

Vuelvo al tiempo

que era, que es, que será,

regreso a los signos olvidados,

al laberinto de palabras,

al silencio de la página inconclusa.

**B DE I 8**

*Lienzos de la otredad* de Missael Duarte Somoza (Juigalpa, 1977).

© Carátula, Revista Cultural Centroamericana #38 | OCT-NOV. 2010

Vuelvo a esas calles  
donde los ecos de la sangre gritan,  
donde las lágrimas escapan  
a la sucesión racional del tiempo,  
vuelvo a ese tiempo  
que vive, dice, entre edificios modernos,  
centros comerciales,  
zona rosa abigarrada de discotecas y bares,  
la otra historia.

Vuelvo a esta tierra,  
que ahora es el parque de Las Rosas,  
visitado por miles de turistas,  
que sintió  
el calor de la sangre de Ellacuría,

Joaquín, Amando, Juan Ramón,  
Ignacio Martín, Segundo Montes,  
vuelvo al llorar interminable de Julia Ramos y su hija Celina.

Desde el vidrio del vehículo  
las casas de la colonia Escalón  
¿serán iguales a la de aquellos años  
o las habrán remodelado para olvidar el pasado?  
¿y el Sheraton? Me pregunto,  
lo busco contra la velocidad del taxi  
en este recorrido  
con noche de lluvia y silencio.

Y ahora en este parque de Izalco  
(que en 1932 fue patíbulo colectivo  
de incontables indígenas  
que por orden del general les dieron muerte)

nos reciben los indígenas  
que la bienvenida con flores nos dan  
pero me alejo del festejo  
y camino sin rumbo alguno  
entre el laberinto de aplausos, voces, cohetes.  
Todo queda atrás,  
como el tiempo de los aplausos...,  
y llegué a un espacio del parque  
donde era otro tiempo  
que más que tiempo  
era dolor, tristeza, miedo:  
luto perpetuo sutil  
aquello que sentí.  
Volví a los aplausos y los versos  
pero yo leía en mi mente  
otros versos



*Enredo circular:*

*todos hemos sido,  
en el Gran Teatro del Inmundo,  
jueces, verdugos, víctimas, testigos,  
todos  
hemos levantado falso testimonio  
contra los otros  
y contra nosotros mismos.*

Y vuelvo al final  
que es el principio:  
TAZUMAL  
pirámide más que de piedra  
de tiempo  
tus estructuras sobre puestas son tiempo:  
tiempo sobre tiempo

donde sentí que nada fluye  
donde sentí que todo es.

*Pero la ciudad vuelve y destaca la evidencia  
de que todo es una cárcel, de que no hay salida...*